



insomnia



eparata Cultural de Posdata N° 96. Viernes 5 de noviembre de 1999

**ILDEFONSO
PEREDA
VALDÉS**



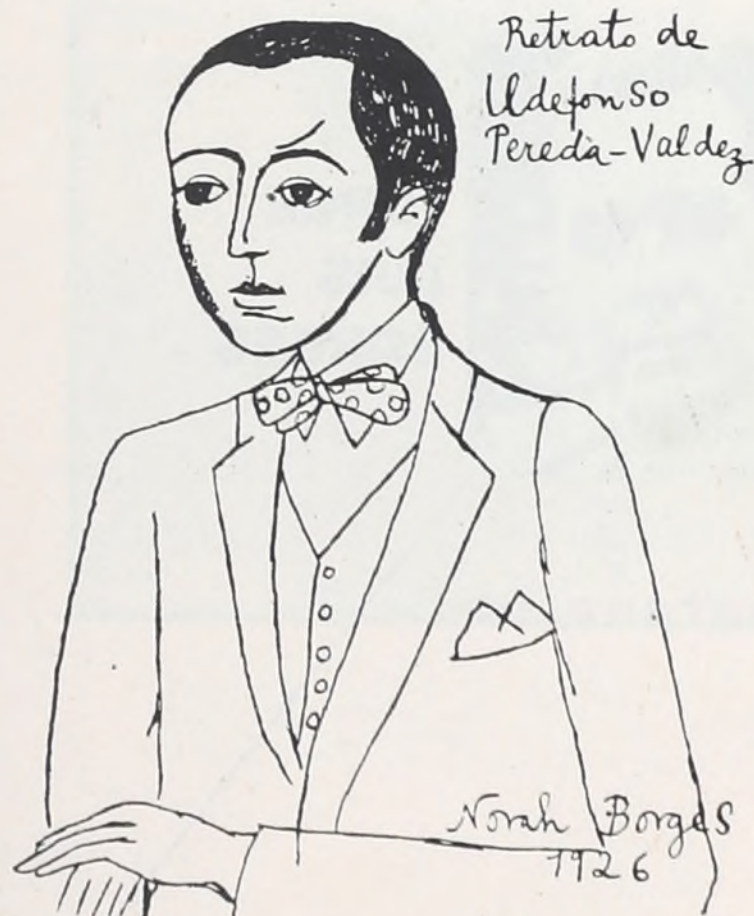
**JORGE
LUIS
BORGES**

Una amistad centenaria

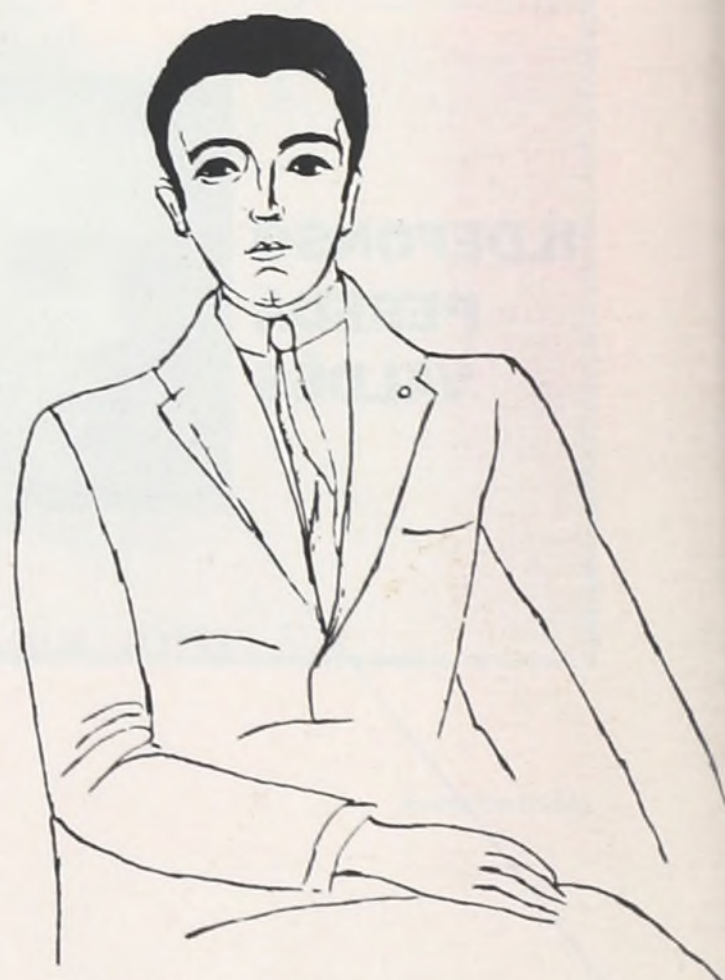
Dossier: Ildefonso Pereda Valdés y Jorge Luis Borges. Una amistad centenaria (p 1 a 8) / **Anima Mundi:** (p 9)
/ **Libros:** Paul Gauguin de David Sweetman (p 10), Nacimiento de los fantasmas de Marie Darrieussecq (p 11),
Nuevo salvajismo de Walter Biurrun (p 11) / **Tinta fresca** (p 12) / **Nota:** Veloz eternidad de Alfredo Fressia (p
13 a 14) / **Rehermann** (p 15) / **Marosa** (p 15) / **Golpe de ojo:** Federico Rubio (p 16)

ILDEFONSO PEREDA VALDÉS Y JORGE LUIS BORGES

Una amistad centenaria



Retrato de
Ildefonso
Pereda-Valdez



Norah Borges

Retratos de Ildefonso Pereda Valdés y Jorge Luis Borges por Norah Borges, su hermana (circa 1926)

Insomnia es la separata cultural de la revista

Rock

Director Responsable: Manuel Flores Silva;
SubDirector: Eduardo Alonso Bentos; **Editor General:** Gerardo Bleier; **Director de Arte:** Fidel Sclavo; **SubEditor General:** Aldo Mazzucbelli; **Política, Sociedad e Investigaciones:** Pedro Cribari.

insomnia

Editor: Aldo Mazzucbelli; **Cronistas:** Sofi Richero y María José Santacreu; **Columnistas:** Marosa Di Giorgio, Carlos Rebermann, Carlos Pellegrini, Mario Silva García; **Colaboradores:** Gerardo Ciancio, Gonzalo Curbelo, Aldo Defilippo, Feliciano Dublé, María Echenique, Amir Ham, Christian Kupchik, Andrea Latorre, Sandra López, David Martino, Jorge Olivera, Alvaro Pemper, Gabriel Peveroni, Soledad Platero, Eduardo Roland, Gustavo San Román (Escocia), Fernando Santullo Barrio, Fidel Sclavo, Julio Varela. **Diseño:** Fidel Sclavo; **Fotografía:** Federico Ruiz. **e-mail:** posdata@adinet.com.uy
Insomnia en Web: <http://internacional.com/posdata/edicion/separata/separata.html>

cuando frisaba la edad de 27 años, Ildefonso Pereda Valdés (1899-1996) se radicó en Buenos Aires. En una suerte de autobiográfico curriculum vitae, este casi olvidado autor tacuarembense, que en la capital de la otra banda dirigió el suplemento literario de la revista Carátula, que fundó el, hoy mítico, grupo Martín Fierro, de la revista homónima fue colaborador. Además, fue el autor de la Ronda Catonga que trabajó como cronista de espectáculos en La Razón uruguaya, que dictó clases en un colegio (una vez regresado a Uruguay, en 1928 es designado profesor del Liceo Departamental de Canelones) y fue colaborador en diarios y revistas argentinas, como Caras y Caretas, El Suplemento y tesis.

Durante esos años, otro colaborador de las revistas Síntesis y Martín Fierro, llamado Jorge Luis Borges (1899-1986), conoce a Ildefonso Pereda Valdés. Se establece una relación amistosa entre ambos escritores, quienes participan del aparentemente paradójico espíritu de la época: vanguardia, criollismo; transgresión, tradición.

Lo que no anota Pereda Valdés en su curriculum vitae, escrito en 1953, es que también vivió, durante su estancia en Argentina, con el grupo Nosotros. Allí, en el verano de 1926 publicó un artículo intitulado 'Jorge Luis Borges, de Buenos Aires':

Cada poema [de Borges] es una meditación, una imagen un desentrañamiento [...] La ilusión de la ciudad no se produce en el calor de Fervor de Buenos Aires [dice Ildefonso] forma unánimista, para él no tiene el encanto ni dinamismo [...] Su amor es mayor por el Buenos Aires que fue, que por el Buenos Aires actual [...] Debería crearse para Jorge Luis Borges un Buenos Aires sin casas centrales, sin el pasaje principal, como la imaginaria Macedonio Fernández, sólo con arrabales y casonas con patios.

Los escritores con dos plumas

Como a muchos compatriotas que se radicaban a la vecina orilla en busca de oportunidades laborales, prestigio o éxito en el campo intelectual, y cuyo emergente más conspicuo quizás sean Sánchez y Quiroga, a Ildefonso no le va nada mal en tierras porteñas. Pese a que si consideramos el relativo corto tiempo que estuvo en Argentina: en 1926 publica el que es su tercer libro de poemas, La guitarra de los negros, cuyo pórtico lírico es el poema

homónimo dedicado a Pedro Figari, amigo de Pereda Valdés y de Borges (éste ofrecerá una conferencia "con motivo de la inauguración de la exposición de cuadros" del uruguayo en la primavera bonaerense de 1928, realizada durante el Convivio de los Cursos de Cultura Católica):

"Dos negros con dos guitarras
tocan y cantan llorando.
Tienen labios de alboroto.
Echan chispas por los ojos."

El volumen, ilustrado con viñetas de María Clemencia y con un "retrato de Ildefonso Pereda Valdés [sic]" firmado por Norah Borges, tiene la particularidad, nada usual en la década del veinte, de ser una publicación rioplatense avalada por los sellos editoriales La Cruz del Sur y Martín Fierro, e impreso en los Talleres Ricordi.

Acotemos dos curiosidades más de este libro: de los veintidós poemas que lo configuran, sólo los dos primeros ('La guitarra de los negros' y 'Los tambores de los negros') remiten al universo del negro rioplatense. Faltan algunos años para que Pereda Valdés incurriera de lleno en este universo cultural tan rico y complejo, especialmente desde la investigación y el ensayo.

En segundo lugar, importa señalar que el quinto poema ('Campo') del volumen de 1926, está dedicado expresamente a Borges:

"Veníamos de la ciudad, aturdidos de ruido
en busca del campo verde y ancho como el mar.

Los caminos se tendían al sol como lagartos
Y le pisábamos el lomo a las colinas,
Endurecidas de grietas y de piedras,
Calientes bajo el pleno sol.

¡Soñábamos con ranchos y guitarras!"

Pocos días después de aparecido este trabajo, Borges publica en la revista Martín Fierro una entusiasta 'Nota bibliográfica al libro de Ildefonso Pereda Valdés'. El autor de Ficciones, que no está nada ajeno a la literatura uruguaya de esos años veinte, elige entre los poemas que "más le gustan", el 'Canto de Federico y Nicolás' ("Los poetas Federico Morador y Nicolás Fusco Sansone, mis dos grandes amigos", anota en el epígrafe de este texto, el propio Ildefonso), 'Canción de las rocas', 'Campo', 'Destrucción', 'Alegría y Verdad' y 'La guitarra'.

A propósito del poema 'Canto a la luna

nutritiva' dedicado a Julio Supervielle, anota Borges, quien aprovecha (una vez más) la ocasión de entretener su ironía y socarrona sonrisa desde el gesto de cronista cultural:

"[...] es una letanía hermosa, una simulación de glotonería astronómica que recuerda al lobo tragalunas de la mitología germánica. Es una broma emocionada que realiza el milagro chico (y nada lugonero, por cierto) de no ser un centón de Laforgue y Obes. (Es sabido que los treinta y tres orientales son el conde de Lautréamont y Julio Laforgue.)"

Sin gloria para don Enrique

En la primavera de aquel fermental año de 1926, un episodio que puede resultar hoy menor, desde la perspectiva histórica del fin del siglo, colocó, una vez más, a los escritores de marras en una misma trinchera intelectual: la de la vanguardia. El brote humorístico, el desparpajo crítico, la mueca graciosa, se aúnan en las plumas y en las voces de Ildefonso y Borges, cuando dan cuenta de la novela Zogoibi de Enrique (Rodríguez) Larreta (1875-1961).

Junto al primo de Borges, Juan Guillermo, y otros autores, camuflados bajo el seudónimo "Ver-Bor-Guillj-Mar-Per-Vall", publican en Martín Fierro, un "capítulo de una novela próxima a desaparecer", al que titularon 'Lo cacharon en cacheuta':

"[...] El escorbuto silencioso con apendicitis de caucho, pronunció la célebre frase de Raquel: 'Mi reino por una vejiga natatoria'. Recomendando anguilas estupefactas, resolvieron la discreción de sus antojos y escribieron en comparada colaboración la historia de una hacendosa y modosilla aspirina, titulándola: 'Masticar es poblar'.

He aquí que el ombligo sin escafandra, antes de morir, dijo al fiel guardabarrera que lo asistía: -'El pejerrey ha muerto, viva el pejerrey!' Magüer su emoción, un calzoncillo errante que capitaneaba a los 33 marsupiales, declaró a Zorrino de San Martín: -'¡Cada patriarca en su tierra distribuye escarbadiantes' [...]"

Discurso greguerizado de lúdica escritura, juego de jóvenes que se divierten al coproducir una nota de humor y parodia, este capítulo de una novela virtual, mero divertimento de ademán vanguardista, culmina con los siguientes versos atribuidos a un tal "Enrique La Recta":

Borges y Norah.



Ildefonso Pereda Valdés.



*"Hasta la hacienda pajuala
cae al zaguán con jaqueca."*

Pocos meses después, en plena construcción del balance cultural del año 26, el encuestador del efímero periodiquillo mensual *La Campana de Palo* (Bellas Artes y Polémica), le pregunta a Borges: "¿Cuál es, a su juicio, el peor libro del año?", el autor de *El Aleph* contesta sin dudar:

"[...] Zogoibi es un libro sobre el cual pesa la fatalidad del sino de su autor; hombre leído que ha escrito páginas llenas de hostiles zoncetas, en las que no se encuentra ni un chelín de ingenio. Páginas baldías, huérfanas de la claridad de los patios. Páginas zumbadoras y pesadas como moscardón de campo al mediodía."

En esos mismos días de diciembre de 1926, Pereda Valdés no escatima en usar un duro caño discursivo para dar el golpe crítico a la novela del autor de *La gloria de Don Ramiro* (1908). Publica una nota en el número 36 de la revista *Martín Fierro*:

"Para Enrique Larreta, hidalgo español, ante quien me sako el sombrero con una reverencia hasta los pies [...], la evolución de la novela ha pasado inadvertida, Larreta nació y vivió en el siglo XVI español [...] las trescientas y tantas páginas de Zogoibi nos revelan un 'literato' de muy mediana calidad."

Antología con prólogo y epílogo

La historia literaria recuerda con mayor frecuencia un episodio de la vida intelectual rioplatense que vincula a estos dos hombres, y su hoy centenaria amistad: en 1927 la editorial

El Ateneo (autodenominada "librería científica y literaria") de Buenos Aires, publica la *Antología de la moderna poesía uruguaya 1900-1927*. Seleccionada por Ildefonso Pereda Valdés y con palabras finales por Jorge Luis Borges.

Tres docenas de poetas uruguayos (incluido el propio antologizador) son convocados en las páginas de este libro, el cual está estructurado en tres zonas: precursores y otros poetas; poetas nuevos y poetas novísimos.

En el prólogo, Pereda se encarga de aclarar (siempre inmerso en una estética filovanguardista), que una antología incluye y excluye al mismo tiempo. Esboza una sonrisa y anota:

"¡Perdón, poetas anteriores a 1900! Vuestra inexistencia actual es suficiente garantía para que no ocupéis una parcela en esta antología."

Unas líneas más abajo explica los conceptos disyuntivos que él tiene acerca de las antologías:

"Una antología o es un registro público donde cada poeta puede inscribir su firma, aunque se trate de un político que versificó en sus mocedades, o es una barrera, un atrincheramiento, detrás del cual se defienden los pocos poetas que en el mundo han sido, de la voracidad de los que se titulan tales por el solo hecho de haber publicado un libro."

En el "Prólogo breve y discutidor" de Borges, que cierra el antológico libro de Pereda Valdés, leemos una interesante conceptualización en paralelo de las idiosincrasias que pueblan el Plata:

"Los argentinos vivimos en la baragana seguridad de ser de un gran país, de un país cuyo

solo exceso territorial podría evidenciar cuando no la prole de sus toros y la feracidad alimenticia de su llanura. Si la lluvia providente y el gringo providencial no nos fallan, será la Villa Chicago de este planeta y aún panadería. Los orientales, no. De ahí su que heroica voluntad de diferenciarse, su temor de ser ellos, su alma buscadora y madrugadora. Si muchas veces, encima de buscadora, encontradora, es ruin envidiarlos. El sol, por mañanas, suele pasar por San Felipe de Montevideo antes que por aquí."

Montevideo con calles de sube y baja y de patio

Casi dos años antes de la llegada de Pereda Valdés a Buenos Aires, Borges publica en *Martín Fierro* (Periódico Quincenal de Arte y Crítica Literaria) la primera versión de su poema 'Montevideo'. En este texto, corregido en la edición de *Luna* (enfrente (1925)), leemos un verso que es un verdadero ripio, y al que, por suerte, Borges luego suprime:

"El cariño brota en tus piedras como pastito humilde."

Empero, la versión que aparece en su segundo poemario —la que hoy se cita cada vez que vincula la figura de Borges con Uruguay, o bien con su metonimia, Montevideo— tiene la rítmica propia de su discurso lírico:

*"Ciudad que se oye como un verso.
Calles con luz de patio."*

En el número 17 de la revista *La Cruz del Sur*, Ildefonso publica su 'Canto a Montevideo', e

*Este gato que tengo se parece a un amigo
Algo tiene de Juan, algo tiene de Diego,
Se acurruca en el cuarto, o acecha un enemigo
O se pone sumiso y paciente como un ruego.*

*Cuando sus ojos brillan, en la helada penumbra
Semeja un asesino, voluptuoso y malvado.
Su pupila rojiza, siniestramente alumbra
Toda la pesadumbre del cuarto desolado...*

La casa iluminada, 1920



Una fotografía de la actriz
Berta Singermann dedicada a
Pereda Valdés.



*banda oriental y homenaje al amigo que le
a nuestra ciudad puerto :*

*Ciudad frutal y buena,
como una madre nacida en el campo!*

*Calles de subi y baja,
dgilizan las piernas de las muchachas.*

*Montevideo!
Ciudad de Oriente
Encajada en el mar."*

*Cuando Borges reseñó La guitarra de los
os, le otorgó una nueva partida de nacimiento
defonso; el mito del Gardel porteño, el mito
Pereda Valdés montevidiano:*

*"A Pereda Valdés lo vemos clarito en sus
nas: lo vemos por las calles azules (azules de
o cielo) de su Montevideo natal [...]"*

todo es oro, o acero, lo que brilla

*Junto con su amigo Ulyses Petit de Murat
(quien era codirector), todos los sábados
ante catorce meses, Borges publicó notas,
lucciones, relatos, reseñas y breves biografías,
la Revista Multicolor del diario Crítica de Buenos
es.*

*En el número 26 (3 de febrero de 1934),
ges da cuenta del libro Música y acero
licado en Montevideo por Ildefonso Pereda
dés (dedicado "a Humberto Allende, al
go, al gran músico").*

*Ahora la sonrisa irónica, ya no de un
guardista juvenil, se vuelve sobre los poemas
uruguayo :*

*"Música y acero, ¿hay tal libro? Pienso que sí,
pero también que una infinita haraganería lo ha
deshecho. El mismo título lo prueba. Música y
acero escribió el autor, y rechazó el trabajo de
permutar esas dos palabras y bautizarlo con
sonido menos ingrato : Acero y música."*

*Y más abajo leemos las siguientes líneas de
la ácida prosa de la reseña borgeana:*

*"El libro es de una desdeñosa irregularidad;
la obra de un poeta secundado por una pereza
incesante, por una languidez astronómica."*

*La mirada crítica de Borges recorrió muchos
sitios de la literatura uruguaya de las cuatro
primeras décadas del siglo. Autores instaurados
en el canon, o ensombrecidos en el lugar de la
marginalidad que impone, muchas veces, la no
frecuentación de los lectores, fueron visitados
por su pluma, la que otorgó dádivas y olvidos a
los libros reseñados.*

*Lo cierto es que podrán no perdurar los
versos de Música y acero en la tradición escolar o
en el imaginario colectivo uruguayo, pero lo que
no se puede obviar en la construcción de la
historia de la cultura rioplatense de la primera
mitad del siglo que agoniza, es el encuentro de
estos dos hombres, de sus escrituras cruzadas,
de sus risas.*

Gerardo Ciancio

Canto a los senos

A A. y G. Guillot Muñoz

*Los senos tienen el temblor
De la rosa y de la azucena.
Senos, nidos de las manos
Antenas de las caricias.*

*¡Bíblicos senos que cantó Salomón
en el Cantar de los Cantares!
Globos de leche pura.
¡Rosa de los recién nacidos!
¡Rebaños de voluptuosidad!*

*¡Senos! ¡Senos!
Sonrosadas cúpulas,
Irisadas gemas,
Lunas dormidas
Bajo la luz atenuada del corpiño!*

*Frutas colgantes.
Frutas que incitan a la rapiña
A las manos traicioneras.*

*Oh! Los pobres senos de las prostitutas
Caídos como los nidos del Boyero!*

La guitarra de los negros, 1926



Nº 17 de *La Cruz del Sur*,
revista en donde Pereda Valdés
publicara muchos de sus textos.

Portada de *Crítica*, revista
en la que Borges reseñara
Música y acero.



El transatlántico

¡Tiene fuertes latidos
el corazón de hélices del transatlántico!
Pájaro nocturno que recorre los mares
Trayéndonos recuerdos y paisajes!

¡Cuántos ojos vieron su esqueleto,
de pájaro marino,
en el astillero
donde hombres azules le dieron forma y vida!

¡Cuando lo botaban
flotaban las banderas en el aire,
como si fueran locas cabelleras de vírgenes!

¡Cortaron las amarras!
Ya se desliza suave, casi como en un sueño
Por la quieta y tranquila superficie del mar.

Multicolores ojos lo miran alejarse
Seguros de que un día alegre, volverá,
Cargado de viajeros de todos los países,
Viajeros con nostalgias de cielos y de mares,
Que ya no verán más.

¡Y entrará en el puerto como un avión en su
bangar!

Simbad el marino

A Evar Méndez

Simbad, el marino
Va paseando todos los horizontes
Con su barca estelada de silencio,
Y cambiando de rutas
Con la rosa de su brújula imantada.

Los puertos se abren,
Como senos maduros,
Para su ansia de tramoyista de paisajes.

Los vientos son los brazos
Que lo empujan a nuevos horizontes.

La China le ha ofrecido
Paisajes de opio en voluptuosas espirales.
Y el Japón sus casas de papel
Con el 'Fuji' por Hokusai pintado.

Simbad el marino,
Ha visto el mundo en maravillosas
apariciones,
De colores,
Pero, no ha soñado...

Yo soy, Simbad el marino, el soñador.
Yo he dado la vuelta al mundo de mis sueños.

Canto a Montevideo

El sol me dio el canto de Montevideo,
Abriéndose en la claridad de las azoteas,
En los balcones de rejas y los patios con

Silenciosa ciudad que fuimos construyendo
Con la descansada ansiedad de no atropellar
vida,
Con el alma de aldea que va progresando

Ciudad frutal y buena,
Como una madre nacida en el campo!

El viajero descansa los ruidos de Nueva York
tus boteles!

Calles de subi y baja,
Agilizan las piernas de las muchachas,
Y los árboles,
Ponen jardines en las calles.

Montevideo!
Ciudad de oriente
Encajada en el mar;
Te corraste del otro meridiano,
Para tener las brisas del sur.

Ciudad reconquistadora y fiel,
Generosa y abierta,
Como promesa de un amigo,
Tienes la gravedad en tus poetas
Y la alegría en las mujeres ágiles!

En el verano
El mar es un rufián,
Y gracias a las brisas
Se alimentan tus ubres.

Montevideo quiero ser el cantor
De tu alegría y de tu dolor!

La guitarra de los negros, 1926

La guitarra de los negros, 1926

La Cruz del Sur, mayo-junio 1926

MASSA & BUSTAMANTE
ABOGADOS

► Cobranza judicial y extrajudicial de deudores en gestión. Facturas, conformes, hipotecas, prendas, cuentas corrientes.

► Ubicación de morosos a costo fijo.

► Ubicación de bienes prendados a costo fijo.

► Auditoría y diseño de sistemas de crédito y cobranza.

► Selección, capacitación y supervisión de personal de crédito y cobranza.

► Asesoramiento en sistemas y políticas de crédito y cobranza.

San José 1165 apto. 304 TELEFAX: 900 6916 908 7929 902 0694 CP 11.100 Montevideo Uruguay e-mail: cbustaba@netgate.com.uy

estezas de la tabla de lavar

de las aguas, canto del río;
re la orilla ropas tendidas;
as las manos golpeando están,
espuma del jabón es como un mar.
negras cantan: everyday.

ryday: todos los días
ar la ropa, tenderla al sol;
uiento es bueno, sabe secar,
o las negras van a llorar.
os los días: everyday.

viejo río, ob! río lento,
la corriente cantando va
espuma leve de los jabones,
negras cantan pa no llorar.
os los días: everyday.

vida perra, vida de negra,
uerdo triste de old plantation,
ro borracho llega cantando,
ba alegría ¡con gusto a gin!
os los días: everyday.

Negra vieja, lava la ropa blanca
a el amito que paga mal;
maridito, negro borracho,
nega fuerte: chás, chás, chás, chás.
os los días: everyday.

Raza negra, 1929

Josefina Baker

piel como el color del café brasileño,
ojos, Josefina, bailan como tus pies.
ndo te ríes tus dientes forman ronda
blancos corderitos en las encías rojas
no sandías.

Como en los días primeros de los hombres,
Cuando árboles gigantes y animales montañas
Surgían de las selvas de un trópico eternal,
Venías bajando por un edén de ramas
Para danzar la 'danza salvaje',
Rotación de tu cuerpo con ritmo de tán, tán.

Oh Josefina, yo te amo cuando eres bien negra,
Una negrita ingenua de la rumba cubana
Con aire de marimba
Y ritmo de danzón,
Cuando tus movimientos indolentes y calmos
Ponen a África a tus pies.

Raza negra, 1929

Cantos waregas

1

Llegué a la orilla del río,
Los que vinieron antes de mí no perdieron pasos
Con sus hijos en piraguas
Pero yo no puedo,
Yo no tengo piragua.
Qué he hecho para merecer estos disgustos
Que desgraciada soy!

2

A dónde habéis estado
He aquí este gran árbol que estaba en la orilla,
Que ha sido desarraigado.
Nosotros pobres mujeres pudimos morir
aplastadas
Dónde estaban? Dónde habéis estado?

3

Fuimos a pescar y pocos pescados pescamos.

¿Por qué las hierbas no serán, también pescados?
Entonces no tendríamos más que agacharnos para
Recoger las nutriciones.

Traducidos por Ildefonso Pereda Valdés

Raza negra, 1929

Canción de una mujer que tuvo mellizos

(Tribu de hereros)

Oub! Oub! Oub!
Cuando yo era joven y pequeña
Y no pensaba más que en la luna y el sol
Y en el agua del río que dulcemente ríe,
Nunca pensaba en lo que iba a sucederme
Nunca pensaba que me iba a consumir.

Por qué vinieron los demonios?
Por qué me hicieron parir
Dos cuerpos a la vez?
Ab! pero no eran demonios
Eran pequeños, pequeños niños abandonados
Que tenían hambre, con las manos y pies
arrugados.

Como los hijos que esperaba echar al mundo,
Toda la noche he gritado
Y toda la noche los he parido
Por qué el tambor del bubujero resonó en mi
cabeza?
Por qué me hechizaron tan profundamente
Con sus artificios?

Traducido por Ildefonso Pereda Valdés

Raza Negra, 1929

El Taller de Mercedes González

Anuncia sus cursos para niños y adultos

Alfarería realizada a mano - Torno de alfarero
Escultura cerámica - Engobes - Esmaltes

Por más información
601 33 03 - 601 95 23

toda la teoría y la práctica para que el futuro ceramista pueda trabajar independientemente

1° de mayo

*Las rojas banderas son sierpes ardientes,
Los rojos carteles avanzan rebeldes,
Los gritos, las manos, las bocas tajantes
Son mares con olas de lavas candentes.*

[...]

*¡Obreros que exigen fábricas de todos,
campesinos pidiendo tierras sin labrar,
y desocupados reclamando pan!*

Lucha, 1933 (?)

Lucha no tiene data. Según escribe el poeta en 1953, fue publicado en 1933.

Elegía a Claude Debussy

*Túnica de lino,
Rueca celeste.
Vaga tu música
En el misterio
De los jardines.
Alas de ángeles,
Remos para llegar a la orilla
De los nocturnos:*

*Nubes,
Fiestas,
Sirenas.
La armonía mueve las ruedas,
Giran los astros
Y tus manos de seda
Con los dedos en el teclado de la mañana
Construyen disonancias y armonías.
Astrólogo
De miradas fijas
En la trayectoria de las celestes músicas de las
esferas.
Mago de los reflejos en el agua,
Surtidor de colores,
Nadador submarino,
Pez de aletas azules.
¡Onda refractada del sonido!
¡Arabescos
en la tela del ensueño!
Ahora que estáis en la sombra,
En la isla afortunada,
Donde las dulces violas
Evocan a Boucher.
¡Canta, antorcha de música
fundida en la violencia de la vida!*

Música y acero, 1934

Ildefonso Pereda Valdés por Álvaro Guillot Muñoz

"Imaginad a un hombre de ojos de lozas, textura española, encorbatado a lo P. Picasso, armado de dos patillas a lo Roc. Valentino que le dan un aire de gentilhombre español bajo Fernando VII. Agregad a esto voz muy dulce y gestos calmosos y queda enterados sobre la modalidad de este cura poeta que sorbió la violencia saludable ultraísmo.

El conocimiento de la estética del siglo causa en Pereda Valdés inquietud y trastorno. Fue después de estos sobresaltos que el poeta publicó sus dos primeras recopilaciones de poemas: *La casa iluminada* 1920, y *el Libro la colegiala*. Después dio *El arquero*, volumen de crítica, de literatura y arte. Enardecido por la impulsión del espíritu de revolución literaria, Pereda Valdés funda en Montevideo la revista *Los Nuevos*, donde difundió la causa de los jóvenes y atacó al periodismo y a la literatura oficial y filistea. Ultimamente Pereda Valdés ha publicado *La guitarra de los negros*, poemas donde el humor se mezcla a la gracia sobria y completamente moderna del libro.

1927

Servicio de correo electrónico gratuito

WebM@il

brindado por Montevideo COMM

100% GRATIS

Usuario:
Password:



Leer E-Mail

montevideo COMM

**SOPORTE
TECNICO**

de 9 a 22 hs

www.montevideo.com.uy / info@montevideo.com.uy

Maldonado 1818/1002 ☎ 402 25 16*

E-mail gratis

Kioscos de noticias

Humor

Deportes

Música